

El campo afronta un futuro inviable

La falta de rentabilidad lleva a muchos productores a dejar de contratar los seguros y a abandonar sus cultivos

21.03.2013 | 12:44

PÉREZ GIL Los cuentas no salen en el campo así que los agricultores veteranos comienzan a abandonar sus cultivos -en las viñas de Novelda y Monforte el éxodo ya es perfectamente visible- mientras los jóvenes prefieren buscar trabajo en otros sectores menos sacrificados, sufridos y ruinosos. El incremento de los costes de producción agrícola mientras los precios de los productos hortofrutícolas se mantienen en origen, o incluso bajan, está abocando a los agricultores a la "pura ruina". Pero este fenómeno también está poniendo en peligro la continuidad de un sector, el primario, que en la provincia genera mucha riqueza campaña tras campaña, permite abrir nuevas fronteras a la economía alicantina y crea una gran bolsa temporal de empleo directo e indirecto.



Dos agricultores trabajando en una viña del paraje villenense del Rincón del Moro. **J.C.P.G.**

La amenaza que se cierne sobre el futuro del campo no es nueva pero para Asaja Alicante la situación durante este último año se ha vuelto "insostenible". Según refleja la segunda estimación que el Ministerio de Agricultura efectuó en el pasado mes de enero, los incrementos medios en el precio en la energía y los lubricantes han alcanzado un 7,8%; los fertilizantes un 5%; las semillas y plantones un 5,2%; los servicios de intermediación financiera un 1,1%; los fitosanitarios un 0,9%; otros bienes y servicios relacionados con el campo un 4,8% y un 2,7% concretamente los servicios agrícolas. A todo ello cabe añadir un precio prohibitivo por el agua de riego, que llega a los 50 céntimos por metro cúbico en el Medio Vinalopó, y unos seguros agrarios que han suprimido coberturas y han duplicado su precio al perder las compañías buena parte de las subvenciones oficiales que venían percibiendo. El ejemplo más cercano en el Vinalopó es el que afecta a la uva de mesa embolsada con y sin denominación de origen. Asegurar un simple kilo le cuesta al productor cinco céntimos. Una cifra "inviable" para poder cerrar la campaña con un mínimo margen de beneficio, según señalan los responsables provinciales del sindicato que preside Eladio Aniorte. De ahí que muchos productores hayan decidido no contratar el seguro para este año.

Sin embargo, los precios en origen se mantienen prácticamente igual que hace 30 años o incluso están por debajo de los actuales costes de producción. El ejemplo más reciente es el que se ha producido en Monforte del Cid. La Cooperativa Agrícola no ha podido pagar a sus socios más de 32 céntimos por cada kilo de uva de mesa de las variedades Italia y Victoria. Son 13 céntimos menos de lo que le ha costado al agricultor producir un kilo. Y llueve sobre mojado porque esta tendencia de pérdida de rentabilidad se viene repitiendo, en mayor o menor grado, en los últimos años y va a empeorar. Y también es un problema generalizado en el campo alicantino y en la práctica totalidad de los cultivos tradicionales como la almendra, la vid y el olivo. Pero también en las hortalizas y los cítricos de la Vega Baja, en la cereza de La Muntanya, el níspero de la Marina y los frutales y la uva de mesa del Vinalopó.